

Pablo Rodillo M.

Comienza hoy

Convención demócrata: Kamala llega con impulso ¿Le alcanzará hasta noviembre?

La apuesta de Kamala Harris está funcionando. Está mano a mano e incluso superando al expresidente Donald Trump en las encuestas a nivel nacional y en algunos sondeos en los llamados estados clave, en un notable giro de carrera presidencial que hace un mes los demócratas tenían irremediablemente perdida. Y de paso, el magnate republicano está hoy a la defensiva después de ser el favorito relativamente cómodo durante meses.

Y a los datos que entregan los sondeos, se suman las imágenes que entrega la campaña de Harris son elocuentes. La celebración de grandes y bulliciosos mítines en ciudades que van desde Detroit hasta Filadelfia y Las Vegas evocan la primera campaña presidencial de Barack Obama en 2008 y de paso ha recaudado más de US\$350 millones, lo que le permitió lanzar campañas publicitarias en todo Estados Unidos.

Así, y en poco menos de un mes, y a pesar de ser la segunda al mando del gobierno, Harris ha sido capaz de posicionarse como la candidata del cambio en una elección en la que los votantes buscaban desesperadamente una alternativa tanto a Biden como a Trump.

Un impulso de Harris que seguramente continuará esta semana con la realización de Convención Nacional Demócrata que se inaugura hoy en la ciudad de Chicago y donde todos tendrán los ojos puestos en ella hasta el jueves con su esperado discurso de aceptación de la nominación. Sin embargo, a partir del viernes, comenzará la segunda fase de la campaña presidencial la cual irremediablemente tendrá obstáculos mucho más grandes para la vicepresidenta.

"Camarada Kamala"

Desde ese día, el último de la semana, la vicepresidenta estará bajo una gran presión para mantener vivo este impulso o "momentum" como dicen en EE.UU. frente a los duros ataques que sufrirá por parte de Trump y los republicanos.

Pero no solo eso, como asegura hoy el diario Financial Times, Harris también estará "bajo un mayor escrutinio de sus planes políticos y tendrá que lidiar con situaciones económicas y geopolíticas de las que será responsable como vicepresidenta en ejercicio, desde la respuesta de la Casa Blanca a la crisis en Oriente Medio hasta una desaceleración en el crecimiento del empleo y la inflación de los Estados Unidos".

De momento los republicanos se han lanzado, aún de forma desordenada, a criticar la gestión migratoria del gobierno y culpándola a ella por el alza en el ingreso de inmigrantes indocumentados a través de la frontera sur de EE.UU. También han buscado asociarla al aumento de la inflación durante toda la administración Biden.



Y la inflación es uno de los temas que más preocupa a los demócratas para la campaña. Harris no podrá despegarse del todo de esa herencia de Biden, y su propuesta para reducir costos de algunos bienes esenciales para las familias y prohibir aumentos de precios excesivos en los supermercados no tuvo hasta ahora la mejor recepción. Es más, generó más críticas y abrió un frente que no tenía.

Por ejemplo, Trump de inmediato la bautizó "Camarada Kamala", y la acusó de volverse "totalmente comunista" y de querer imponer "controles de precios socialistas". Mientras un editorial del diario The Washington Post, que tradicionalmente respalda a los candidatos demócratas, dijo

que Harris en vez de presentar un plan sustancial "desperdió el momento en trucos populistas". Mientras que un economista que trabajó para Obama, Jason Furman, dijo que las medidas para controlar precios "no eran una política sensata".

Un tema, económico, que no es menor. Se trata de la preocupación más importante para 9 de cada 10 estadounidenses según las encuestas y donde Trump claramente está mejor posicionado que ella en este ítem a pesar de que la vicepresidenta le gana en todo el resto de atributos restantes al republicano.

Mejor que Trump en casi todo

Harris falla en economía, pero hoy es mejor valorada que su rival, lo que podría generar que su impulso continúe a pesar del comentario sobre el control de precios.

Según la encuesta ABC News/Washington Post/Ipsos, publicada ayer Harris tiene un 45% de imagen positiva y un 44% negativa. Por su parte Trump, en cambio, sólo tiene un 35% de opinión favorable y un 57% de los votantes lo ve ne-

gativamente. En julio, Trump tenía una ventaja de 31 puntos sobre Biden en la pregunta sobre qué candidato "tiene una salud física lo suficientemente buena como para servir de manera efectiva como presidente". Ahora, Trump bajó 30 puntos en la misma pregunta.

Del mismo modo, Harris le saca ventaja a Trump sobre qué candidato "es honesto y digno de confianza" (por 15 puntos), "tiene la agudeza mental que se necesita para servir de manera efectiva como presidente" (por 9 puntos), "entiende los problemas de personas como tú" (por 7 puntos) y "representa tus valores personales" (por 6 puntos).

"Trump no le ha apuntado al mensaje, necesita hacer la transición de una carrera de Biden a una carrera de Harris lo antes posible... o de lo contrario estará en verdaderos problemas", dijo al Financial Times Ron Bonjean, estratega republicano de Washington, DC. "Ella es la vicepresidenta en ejercicio de Estados Unidos, vinculada a una administración que tiene un historial que debería rendir cuentas", añadió.